



Entrevistamos a Sira Vilardell, directora general de Fundación Surt desde hace dos años.

Sustituyó una histórica del feminismo, Fina Rubio y poco tiempo después pasó a asumir también la Vicepresidencia de ECAS (Entidades Catalanas de Acción Social) y de la Mesa del Tercer Sector.

Cambios y retos en el liderazgo de una entidad feminista del tercer sector que trabaja con mujeres en situación de vulnerabilidad, uno de los colectivos que más está sufriendo los efectos de la actual crisis.

Con esta crisis creada por la pandemia, los cuidados son el centro, ¿crees que esto puede dar valor social a este trabajo invisible? ¿Nos pondrá las mujeres en el centro?

Esta crisis, de momento, nos pilla aún con los efectos de la crisis de 2008 en la que las mujeres sufrimos mucho los efectos. En aquellos momentos ya notamos un aumento preocupante de la pobreza femenina, ahora además los trabajos más feminizados, que son también los más precarios, son los esenciales pero se olvidan aquellos que estaban en la economía informal que son muchos. El trabajo invisible se ha convertido en esencial y los cuidados son el centro, la pregunta que nos hacemos es hasta cuando, porque las políticas que se impulsan no son precisamente para dar valor al trabajo de cuidados. En todo caso, es un reto que tenemos y una exigencia que debemos poner sobre la mesa. Si se sigue despreciando el valor del trabajo de cuidados desde las administraciones difícilmente podrán cambiar las cosas. Lo que si que está claro es que todo el mundo ha visto la realidad, otra cosa es si la sociedad y el sistema permitirán que se siga poniendo esta realidad delante.

Se ha hablado mucho de la falta de abordaje de la violencia machista durante el confinamiento, ¿como os lo habeis planteado desde Surt?

Las mujeres, de nuevo, sumamos desigualdades y en el caso de las violencias machistas hay muchas carencias. No sólo hablamos de las mujeres, hijas e hijos, confinadas con el agresor sino de las agresiones sexuales que se dan estos días o las agresiones a las mujeres que trabajan internas que quedan totalmente invisibilizadas. De hecho han bajado las denuncias pero las llamadas a los teléfonos han aumentado. Desde Surt hemos puesto en marcha los mecanismos de acompañamiento para seguir trabajando con las mujeres que vienen a nuestros servicios. No hacemos actuaciones de urgencia pero si que las hemos apoyado en la gestión cotidiana. Seguimos reivindicando más recursos para las mujeres, muchas el gran problema que tienen es que, simplemente, no tienen donde ir o recursos para marcharse.

Habeis impulsado una campaña de recogida de ordenadores por las familias para poder garantizar el acceso de las criaturas en la escuela, ¿como la valorais?

Pues la valoramos muy positivamente. Estamos recibiendo muchas donaciones y cubriendo las necesidades de las usuarias e incluso de familias del entorno. Ha sido un llamamiento que hicimos por necesidad de las familias con las que trabajábamos más cerca pero que hacemos

extensible y que estamos impulsando de nuevo. A pesar desde el departamento de educación se han cubierto algunas necesidades es evidente que hay muchas más, de hecho algunas escuelas e institutos lo han reclamado. Muchas familias no tenían ordenador ni WiFi o familias numerosas que tenían un solo teléfono móvil para trabajar todas las criaturas... estamos hablando de situaciones de precariedad y necesidad muy grandes en los que las diferencias tienen un efecto negativo inmediato sobre la evolución escolar de las criaturas.

Las entidades sociales está poniendo sobre la mesa las necesidades, pero ¿como están afrontando la salida de la crisis?

Las entidades sociales estamos haciendo grandes esfuerzos para garantizar la atención y acompañamiento a las personas más vulnerables y para dar respuesta a las necesidades actuales de estas personas que estamos viendo como se están incrementando de manera muy preocupante. Para ello hemos tenido que adaptarnos al nuevo contexto en todos los sentidos, tanto en la propia intervención, identificando las necesidades emergentes y dando respuesta, adaptando servicios y acciones para asegurarlo, así como con los sistemas de trabajo y organización (teletrabajo, adaptación de contenidos on-line, atención telemática y telefónica). Creo que se ha evidenciado que las entidades sociales somos servicios esenciales y necesarios para asegurar el bienestar social, pero hay una gran preocupación por cómo garantizaremos poder dar respuesta este aumento de la demanda y de las necesidades sociales, si esto no va acompañado de los recursos necesarios y de políticas sociales valientes que apuesten claramente por hacerles frente. Por eso como sector pedimos que se nos reconozca nuestro papel y que podamos trabajar coordinadamente con la Administración para garantizar las medidas necesarias para evitar una crisis social mucho mayor.

El próximo día 20 Fundación Surt y la Red Renta Básica habeis convocado una videoconferencia sobre la Renta Básica, ¿es la salida a la crisis? ¿Que pensáis desde el Tercer Sector?

Este es un debate necesario. Ya hemos hecho alguno en el marco del Tercer Sector y, en general, se ve como una posible salida. Personalmente yo lo veo con muy buenos ojos, creo que una renta incondicional y universal es del todo necesaria. Es evidente que ahora hay muchísimas ayudas condicionadas que conllevan mucho estigma, mucho trabajo, mucho tiempo de resolución, mucha documentación a aportar... y que no solucionan la pobreza. Hay diferentes propuestas sobre la mesa ahora mismo, pero la renta básica creemos, creo, que es una buena propuesta que, además, puede conllevar un cambio de mirada a las políticas sociales, ¿que hace falta!

«Las mujeres sumamos desigualdades y en el caso de las violencias machistas hay muchas carencias»

Escrito por Carme Porta. La Independent
Jueves, 14 de Mayo de 2020 14:44
